



En los días en que la presión atmosférica baja bruscamente, hay más casos de infartos cerebrales. La investigación la ha publicado la revista *Cerebrovascular Dis.*

MÁS ICTUS EN INVIERNO



DR. JORDI JIMÉNEZ-CONDE

✱ Investigador. Servicio de Neurología del Hospital del Mar-IMIM, Barcelona.

EL ictus, o infarto cerebral, ocurre con una alta frecuencia en los países desarrollados, siendo la segunda causa de muerte en España. Se presenta generalmente de forma brusca, y puede deberse tanto a la oclusión de una arteria cerebral (*ictus isquémico*) como a la ruptura de ésta (*ictus hemorrágico* o *hemorragia cerebral*). Así, el territorio del cerebro que recibía sangre a través de esta arteria queda dañado permanentemente dejando de realizar

res de riesgo, factores pronóstico, mecanismos involucrados, factores desencadenantes, etc. En este sentido, se ha publicado un estudio realizado en el Hospital del Mar de Barcelona que sugiere que el tiempo meteorológico tiene un papel importante como gatillo o desencadenante del ictus. Según se desprende del mismo, los ictus isquémicos extensos (no lacunares) son más frecuentes los días en que la presión atmosférica baja bruscamente respecto del día anterior. Por el contrario, cuando la presión atmosférica sube se dan más hemorragias cerebrales. Este efecto parece estar de-



trás también de la variabilidad estacional de la incidencia del ictus (más ictus en invierno y otoño, y menos en verano y primavera), coincidiendo las estaciones con más número de ictus con aquellas épocas en que la presión atmosférica tie-

ne sus funciones y manifestándose como un déficit neurológico.

La investigación sobre el ictus busca identificar y analizar sus facto-

res de riesgo, factores pronóstico, mecanismos involucrados, factores desencadenantes, etc. En este sentido, se ha publicado un estudio realizado en el Hospital del Mar de Barcelona que sugiere que el tiempo meteorológico tiene un papel importante como gatillo o desencadenante del ictus. Según se desprende del mismo, los ictus isquémicos extensos (no lacunares) son más frecuentes los días en que la presión atmosférica baja bruscamente respecto del día anterior. Por el contrario, cuando la presión atmosférica sube se dan más hemorragias cerebrales. Este efecto parece estar de-